

LA SOCIEDAD DE ESTUDIOS VASCOS; APORTACION DE EUSKO IKASKUNTZA A LA CULTURA VASCA

Ander Manterola

Por la amable iniciativa y hospitalidad del Círculo Vasco de Bilbao se presenta hoy en esta ciudad el libro: *La Sociedad de Estudios Vascos. Aportación de Eusko Ikaskuntza a la cultura vasca, en el periodo comprendido entre 1918 y 1936.*

En nombre de esta misma Sociedad de Eusko-Ikaskuntza me ha tocado hacer la presentación de su autora: Doña Idoia Estornés Zubizarreta.

Es obligado comenzar diciendo que no es la primera vez que Idoia Estornés comparece con una obra ante los estudiosos de la historia vasca contemporánea. Ya en 1976 publicó su estudio Carlismo y Abolición Foral. Aquel trabajo vendría a ser el primero de una serie de títulos que la editorial Auñamendi publicaría ese mismo año en torno al centenario de la abolición de los Fueros.

Así reeditó esta editorial poco después, con una introducción y notas de Idoia Estornés, la obra de Angulo y de la Hormaza: *La abolición de los Fueros e Instituciones Vascongadas.* Así como: *La abolición de los Fueros vascos a través de la prensa* (3 vols.) obra de Alberto Ciaurriz Belzunegui.

Pero la aportación de Idoia Estornés Zubizarreta a los estudios históricos vascos va más allá de una convencional relación bibliográfica de títulos. El apellido Estornés, que ella porta, la vincula a una nómina de autores y publicistas bien importante en los últimos 60 años.

Recordemos, por ejemplo, aquella primera y preciosa colección de los años 30 denominada ZABALKUNDEA con sus 20 títulos o aquella, más corta, en euskera BEÑAT IDAZTIAK, que dirigía y editaba el padre de la autora Don Bernardo Estornés Lasa.

La guerra del 36 colapsó aquel noble esfuerzo y muchos de los que de algún modo protagonizaron aquel renacer cultural tuvieron que emprender un camino de exilio insospechadamente largo.

Idoia Estornés Zubizarreta nació en el exilio de sus padres en Santiago de Chile, país en el que residió hasta 1958. Reincorporada, al País, cur-

só la carrera de Filosofía y Letras, en la rama Historia, en la Universidad de Navarra y desde 1968 trabaja en la editorial Auñamendi *como jefe de redacción* de la Enciclopedia General Ilustrada del País Vasco.

En esta monumental obra, de la que solamente en su cuerpo de diccionario se han publicado ya 15 volúmenes, ha redactado personalmente innumerables artículos, amén de extensas monografías sobre temas históricos.

No es éste el momento para enumerar sus colaboraciones en periódicos y revistas u obras colectivas. Solamente me limitaré a enunciar el tema de un trabajo más extenso que la autora tiene emprendido desde hace algún tiempo, acerca de elecciones y partidos en el País Vasco. Lo mencionó, no a título bibliográfico, sino porque, como ella misma lo ha confesado, fue en el contexto de ese estudio donde se planteó la necesidad de una monografía histórica sobre la Sociedad de Estudios Vascos.

La Sociedad de Estudios Vascos-Eusko Ikaskuntza después de un largo paréntesis de 40 años en el País Vasco peninsular, ha reemprendido de nuevo sus tareas en pro de la cultura vasca.

A partir de su presentación en la Asamblea General de septiembre de 1978, de nuevo en Oñate, ha reestructurado su organización y cargos con el patrocinio de las cuatro Diputaciones Forales; ha celebrado sus Juntas Generales bianuales en Vitoria (1979), en Durango (1981) y en Bilbao (1983); ha recuperado su inicial trayectoria congresual celebrando el IX Congreso de Estudios Vascos en esta misma ciudad el otoño pasado; ha, asimismo, reorganizado sus secciones de trabajo editando periódicamente los Cuadernos de Sección de los que se han publicado ya una docena de volúmenes. Ha vuelto a organizar cursos especiales en aquellas disciplinas como *archivística*, *paleografía* o folklore, que no están subvencionadas por los centros docentes y ha vuelto a reeditar la Revista Internacional de Estudios Vascos.

Pero aquella primera etapa de Eusko Ikaskuntza de cuyo espíritu y experiencia se nutre la actual Sociedad de Estudios Vascos quedaba en el recuerdo de sus miembros más veteranos (Barandiarán, Lekuona, Gárate, Irigaray, Zumalabe...). Y era necesario historiarla y analizarla. Y esa tarea la ha realizado magistralmente Idoia Estornés. Recurriendo a fuentes originales tanto documentales como testimoniales, analizando con rigor los procesos y situándolos en el contexto de la vida del País. Los más vinculados a la Sociedad nos felicitamos por esta labor de rescate. Por la aportación que su obra supone para el conocimiento de nuestra historia no podemos menos que agradecer y felicitar a Idoia Estornés Zubizarreta.